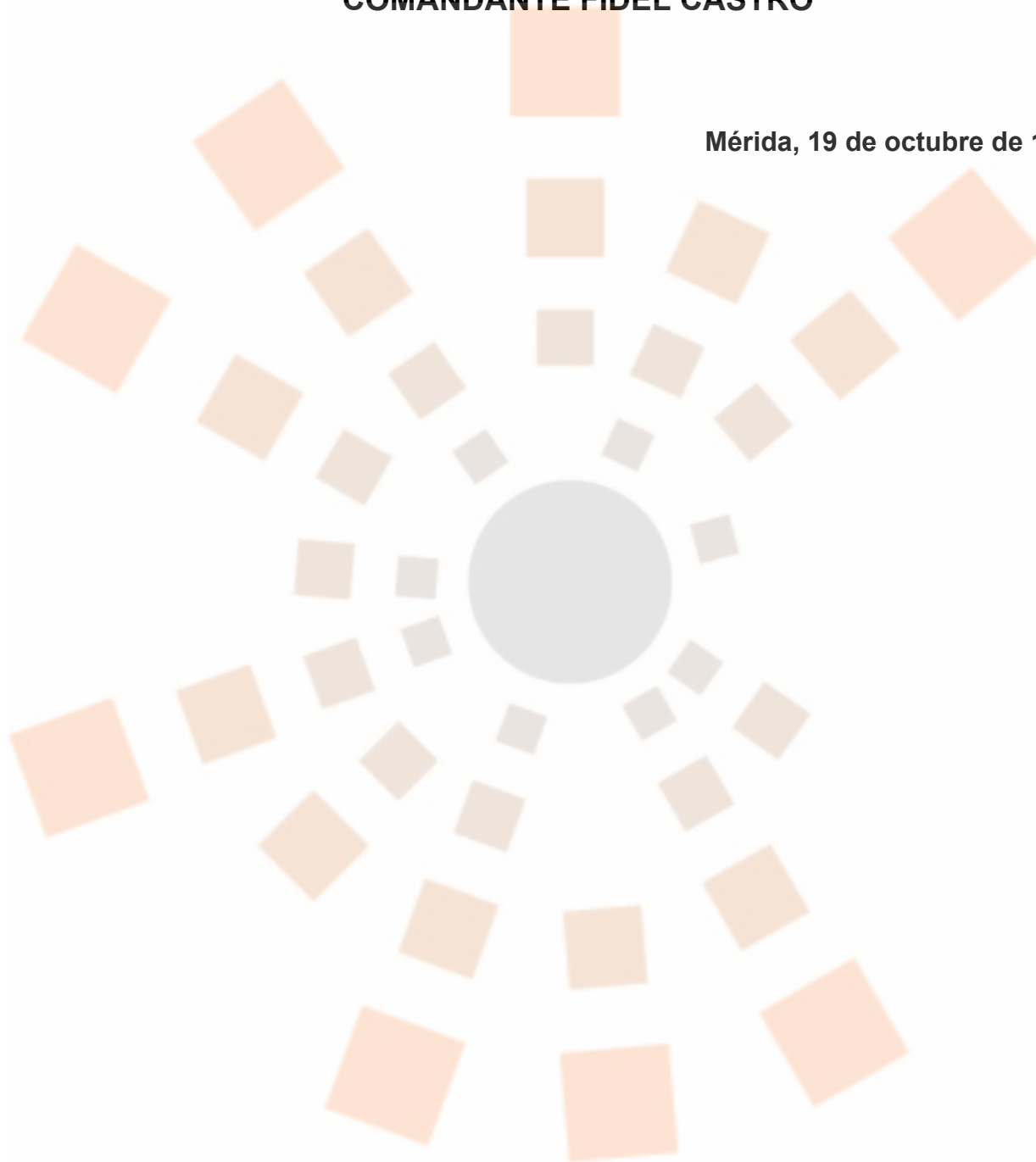


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE, EN LA VISITA A  
MÉRIDA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA,  
COMANDANTE FIDEL CASTRO**

**Mérida, 19 de octubre de 1998**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE, EN LA VISITA A MÉRIDA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA, COMANDANTE FIDEL CASTRO**

**Mérida, 19 de octubre de 1998**

Muy Bien. Buenas noches. Vamos a procurar ser breves porque la hora es ..., una hora ya muy tarde y, porque además, hace un poquito de fresco en este patio.

Saben ustedes que el Presidente de la República de Cuba, Comandante Fidel Castro, ha tenido la deferencia que yo agradezco, de haber aceptado la invitación que hace tres meses le hice para que pudiera visitar Extremadura, después de la visita oficial que yo tuve el honor de hacer a Cuba y que fui magníficamente atendido por las autoridades cubanas, por el propio Presidente, por el Vicepresidente, Fernández, que fue con nosotros extremadamente exquisito y amable.

Yo estoy muy satisfecho de que esté aquí el Comandante Castro, porque quiero repetir en Extremadura algunas de las cosas que dije en Cuba, hoy algún medio de comunicación, algún periódico español, me recrimina que yo haya dicho: "que si soy militante de un partido de izquierda, es por la revolución de 1959", es seguro que no fuí yo solo, sino millones de ciudadanos del mundo, los que como consecuencia de la revolución de Cuba, de otros muchos fenómenos que se produjeron por esos años en el mundo, hicieron que muchos sintiéramos una fascinación por una visión del mundo que satisfacía nuestras perspectivas y nuestros intereses. Así que yo estoy seguro de que el Comandante Fidel Castro, después de la Cumbre de Oporto, ha pasado por Extremadura para atender la invitación y para saludar a "un perfecto idiota latinoamericano", que soy yo, Comandante,

Sí, hace unos años, un par de años, algunos ultraliberales escribieron un libro sobre "el perfecto idiota latinoamericano", y yo me declaro un perfecto idiota latinoamericano, porque los principios de la justicia y de la solidaridad yo los defiendo sabiendo que quizás, en estos momentos, para alguien pudieran constituir una antigualla. Ahora, de igual forma que me declaro idiota latinoamericano, y estoy seguro que la próxima edición apareceré como idiota latinoamericano español, no me declaro cretino, no soy ningún cretino, y cretinos son aquellos que piensan que la situación por la que atraviesa Cuba, es consecuencia de circunstancias que no sostienen el más mínimo análisis. Se dice que Cuba tiene un sistema político que no se adapta a los cánones occidentales y por esa razón hay que combatirla, boicotearla, pero el régimen chileno de Salvador Allende sí cumplía los cánones occidentales y también se le combatió y hace 25 años que precisamente se terminó con Salvador Allende.

Se dice y se decía, en mis tiempos más jóvenes, "que Cuba era un satélite de la Unión Soviética, y por lo tanto, había que combatirla, porque no podía haber un

satélite al lado de EE.UU". Pero la Unión Soviética ya no existe, así que el satélite parece que se ha convertido en astro, o mejor dicho, "el satélite tenía luz propia".

Se manejan algunas estadísticas para combatir lo que yo creo que no puede ser combatido, se apoyan algunas democracias que se someten al canon occidental, pero que tienen, por ejemplo, un índice de mortalidad infantil de 90 niños por cada mil habitantes, cuando en Cuba estamos hablando, si no me equivoco Comandante, del 7'5, 5'5, 6'5%, una cifra similar a la que ...

Fidel Castro: el año pasado fue 7'2.

... 7'2 una cifra similar a la que tenemos en nuestro país. Así que todas esas circunstancias hacen que uno se sienta el perfecto idiota, pero no el cretino, que se deje embaucar por argumentos que no tienen ningún tipo de justificaciones.

Yo estoy, señoras y señores, Presidente, estoy muy satisfecho de que haya decidido venir a Extremadura, creo que este año, en 1998, han ocurrido acontecimientos relacionados con toda América Latina, América Central, etc., etc. Nosotros hemos participado en muchos de esos acontecimientos, se celebra el centenario de la guerra de Cuba, se celebran los 25 años de la muerte de Salvador Allende, de Víctor Jara, de Pablo Neruda; en todos esos acontecimientos nosotros hemos estado. Portugueses y españoles estamos satisfechos del premio Nobel de Saramago, que antes había sido académico, hace unos meses, de la Academia Europea de Yuste en Extremadura, es decir, que antes de que se le reconociera ya en Europa, ya se le había reconocido en Extremadura, y en todos esos acontecimientos estamos, y estamos especialmente también satisfechos de que se active una mejor relación entre los gobiernos de mi país y de Cuba, y digo de los gobiernos porque las relaciones entre los pueblos siempre han sido relaciones absolutamente cordiales, entrañables, afectivas y afectuosas, independientemente de las personas que tenían la responsabilidad de dirigir nuestros respectivos países.

Así que creo que es el colofón, el broche de oro a nuestra participación en los actos de 1998, el que hoy el Presidente de la República de Cuba, el Comandante Fidel Castro, haya venido a Extremadura como antesala de lo que seguramente mañana podrá ser, ya definitivamente, la confirmación de que las relaciones entre nuestros países y entre nuestros gobiernos son una realidad, de lo cual yo me sentiré profundamente orgulloso y estaré absolutamente satisfecho de haber contribuido modestamente con la presencia del Comandante en Extremadura a que eso sea así.

Muchísimas gracias y bienvenido en nombre del pueblo extremeño.